

Proyecto Tesalia - Alférez



Lugar donde habitaba en la vereda las Mercedes



Lugar donde fueron trasladados corregimiento de Herrera

El proyecto Tesalia – Alférez se interesa por el bienestar de sus comunidades

El propósito superior de Transmisión del Grupo Energía Bogotá (GEB) es mejorar vidas con energía sostenible, por ello, a donde llega con sus proyectos de expansión y activos en operación llega el progreso y oportunidades de desarrollo para las comunidades y el territorio.

De eso muy bien saben los Yonda Corpus, una familia campesina compuesta por 4 personas que acaba de recibir la escritura que los acredita como propietarios de su nuevo predio en el casco urbano del corregimiento Herrera, de Rioblanco (Tolima).

Ellos son la única familia que debió ser parte de un proceso de reasentamiento en el proyecto Tesalia – Alférez, pues su anterior vivienda, en el predio El Jardín, de la vereda Las Mercedes, estaba sobre la servidumbre.

Aldemar Garay Garay, gerente del proyecto, informó que el proceso para esta familia comenzó en 2019. “En la evaluación técnica, social y predial preliminar a la fase constructiva de la línea se constató que estaba en condiciones de alta vulnerabilidad y con el propósito de mitigar los impactos que se generan durante la ejecución del proyecto y por el respeto a los derechos humanos, se determinó la necesidad de su movilización a un nuevo hábitat. Para Transmisión, es primero la vida y el bienestar de las personas”, agregó.

El reasentamiento de familias es un proceso que Transmisión desarrolla cuando las personas habitan en viviendas ubicadas en la franja de servidumbre de sus proyectos de transmisión de energía eléctrica.

Luego de un acuerdo voluntario con la familia, Transmisión realizó las acciones necesarias para garantizar sus derechos y, especialmente, para el mejoramiento de sus condiciones de vida en una nueva vivienda donde continúen desarrollando su proyecto de vida.

En ese entonces fueron ubicados en el casco urbano y, además, recibieron enseres para su nueva vivienda, lo que les facilitó el proceso de adaptación. Igualmente fueron restablecidas sus condiciones sociales, como el acceso a salud y educación, y establecieron buenos lazos de amistad con sus vecinos, encontrando una nueva red de apoyo.

Las actividades productivas las siguen desarrollando en su predio rural, que complementan ahora con nuevas fuentes de ingresos en su residencia actual.

Este caso es una oportunidad de crecimiento, resiliencia y de progreso sostenible que el proyecto Tesalia-Alférez le ofreció a la familia como una medida de mitigación y compensación. Al mismo tiempo es una muestra más de cómo nos relacionamos genuina y transparentemente con las comunidades y de cómo mejoramos vidas a donde llegamos.